

El extraño territorio de la tribu de Dan

S.Gómez



Aunque Sansón fue el último juez de Israel, el Libro de los Jueces no termina ahí. Siguen cinco capítulos más, donde no parece haber gobierno en Israel. *En aquel tiempo no había rey en Israel y hacía cada uno lo que le parecía bien.* (Jue 17, 6). La tribu de Dan era la que peor lo estaba pasando por el acoso continuo de los filisteos. La mayor parte del territorio que le había correspondido a la tribu de Dan estaba dominada por los filisteos, pero estos no dejaban que allí se instalara nadie, por lo que los danitas no tenían lugar fijo y seguro donde asentarse. Los danitas no tenían tierras israelitas propias, aunque algunos eruditos conservadores argumentan que la tribu de Dan fue continuamente migrando debido a que fueron expulsados de sus tierras originales por los filisteos.

Se supone que lo que se cuenta en los cinco últimos capítulos del Libro de los Jueces son hechos acaecidos posteriormente a la época de Sansón. Y también sirve para confirmar que las actividades de Sansón debilitaron muy poco a los filisteos.

En aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la tribu de Dan buscaba posesión para sí donde habitar; porque hasta entonces no había tenido posesión entre las tribus de Israel. (Jue 18, 1) Los danitas quieren establecerse en un lugar fijo, a ser posible lejos de los poderosos filisteos.

Y los hijos de Dan enviaron de su tribu cinco hombres de entre ellos, hombres valientes, de Zora y Estaol, para que reconociesen y explorasen bien la tierra; y les dijeron: Id y reconoced la tierra. Estos vinieron al monte de Efraín, hasta la casa de Micaía, y allí posaron. (Jue 18, 2) *Entonces aquellos cinco hombres salieron, y vinieron a Lais; y vieron que el pueblo que habitaba en ella estaba seguro, ocioso y confiado, conforme a la costumbre de los de Sidón, sin que nadie en aquella región les perturbase en cosa alguna, ni había quien poseyese el reino. Y estaban lejos de los sidonios, y no tenían negocios con nadie.* (Jue 18, 7) Por lo que se dice era un lugar donde vivían al estilo fenicio, (ciudad cananea) aunque no se trataba de una ciudad fenicia, pero vivía de forma autónoma con total independencia, lo que se insinúa con la frase bíblica *ni había quien poseyese el reino*. Sus habitantes vivían desprevenidos, aislados, la ciudad estaba desmilitarizada y sin alianzas alianzas políticas lo suficientemente efectivas, a pesar de su prosperidad. Estaba a menos de media centena de kilómetros de la costa mediterránea, cerca del monte Hermón y de las fuentes del Jordán, por lo que era un valle fértil, y la exuberante vegetación resultante hacía que la zona que rodeaba a la ciudad pareciera un tanto fuera de lugar comparada con la región árida a su alrededor.

Los cinco exploradores viajaron fuera de los límites del resto de las tribus, al norte, volvieron y presentaron un informe, y habiendo dado el Visto Bueno los danitas levantaron un pequeño ejército de seiscientos hombres armados para asegurar aquel territorio. Los efraimitas, vecinos de la tribu de Dan, no quisieron participar con ellos. Parece ser que tampoco lo hicieron las tribus de Manasés, Isacar y Neftalí, tribus por donde debía pasar la expedición guerrera danita para apoderarse de Lais. Esto indica la desunión que había entre las tribus de Israel.



Muro sur de la ciudad de Dan actualmente

Y no es este el único caso que delata la desunión. Cuando el danita Sansón llevaba a cabo sus campañas de hostigamiento contra los filisteos, una partida de hombres de la tribu de Judá, vecina del sur con los danitas, que temían las represalias de los filisteos, trataron de detener al incómodo Sansón: *Y vinieron tres mil hombres de Judá a la cueva de la peña de Etam, y dijeron a Sansón: ¿No sabes tú que los filisteos dominan sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto? Y él les respondió: Yo les he hecho como ellos me hicieron. Ellos entonces le dijeron: Nosotros hemos venido para prenderte y entregarte en mano de los filisteos. Y Sansón les respondió: Juradme que vosotros no me mataréis. Y ellos le respondieron, diciendo: No; solamente te prenderemos, y te entregaremos en sus manos; mas no te mataremos.* (Jue 15, 11-13)

El desorden estaba establecido en Israel. El Libro de los Jueces vuelve a repetir: *En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.* (Jue 21, 25)

Y en ausencia de autoridad, la idea de que la fuerza es el único derecho indica la necesidad de un rey.

Los danitas se apoderaron de la ciudad de Lais (aunque sus habitantes tuvieran una alianza con la ciudad fenicia de Sidón, ésta no estaba cerca para prestar ayuda, y más aun porque entre Sidón y Lais estaba la cordillera del Líbano) la destruyeron y levantaron allí mismo una nueva ciudad, trasladándose hasta allí los danitas que quisieran hacerlo. *Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo de Israel, bien que antes se llamaba la ciudad Lais.* (Jue 18, 29) Se identifica a esta ciudad con la actual árabe Tell El Cadí, situada en la parte alta del Jordán, a 48 kilómetros al norte del mar de Galilea. (tanto “Dan” como “Cadí” significan “juez”). Desde luego era un territorio bastante alejado de donde estaba establecida originalmente la tribu de Dan. Y este pequeño territorio danita se situaba en la parte más septentrional de Israel, como un territorio aislado entre las tribus de Neftalí y Manasés, y sería en adelante la capital de la tribu de Dan. Se haría célebre la frase “de Dan a Berseba” para indicar la extensión de Israel en la antigüedad. Berseba estaba situada al sur, en el desierto de Negueb. *Y Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón.* (1 Reyes 4, 25)

El antiguo territorio danita fue disminuyendo quedando en poder de los filisteos, y la población danita o emigró a la nueva ciudad de Dan o quedó absorbida en los territorios vecinos, incluidos los filisteos.

La situación de la ciudad de Dan, al norte de Israel, quedaba expuesta a cualquier incursión enemiga sin que pudiera ser ayudada por las otras tribus. Después de la muerte de Salomón fue tomada por el ejército asirio en el año 733 a. C. No obstante existió durante doscientos años como ciudad danita.



La ciudad de Dan está hoy día cubierta de tierra. La arqueología la está sacando a la luz.